

LAS BUENAS MANERAS

José Agustín Goytisolo

Después de las ajustadas elecciones pasadas, parece que mucha gente haya recapitado sobre el uso de un desafbrado lenguaje que se ha estado empleando en los últimos tiempos, y políticos, periodistas y tertulianos de radio, han decidido cambiar, por el momento, su abrupta manera de expresarse, limpiándola de insultos, calumnias y descalificaciones.

Muchos políticos, que se caracterizaban por su incontinencia verbal/^{más/} que por la claridad en exponer sus programas, dicen ahora comprender y hacer suyas las razones de otras formaciones políticas que hace bien poco combatían y contra las que denostaban continuamente. De la noche a la mañana, los vencedores en las urnas, al ver que necesitan pactar para tener una mayoría estable, hablan de evitar crispaciones, dicen reconocer las diversas naciones de Estado español, y afirman estar dispuestos a asumir ciertas reivindicaciones de catalanes y vascos, nacionalistas, por supuesto, y conservadores, también por supuesto.

Las dos tertulias luciferinas que llenaban las ondas de dislates e insultos, y los dos periódicos madrileños que satanizaban a todo lo que se opusiera a los populares, también han cambiado y parecen reuniones de catequesis. Las buenas maneras se imponen.